



DE AGTE





MUJERES QUE FOTOGRAFÍAN A MUJERES

OLAYA FERNÁNDEZ GUERRERO

En el siglo XXI, la fotografía es una de las modalidades de expresión artística que tienen mayor repercusión, ya que es la que alcanza a un público más amplio. Es por ello que nos interesamos aquí por el trabajo fotográfico de Clara Larrea y Kelly McCown, dos mujeres jóvenes que residen en La Rioja y que reflejan y construyen, crean y recrean a través de su mirada distintas imágenes de lo femenino. Ambos enfoques son complementarios, y su análisis nos permite adoptar distintas perspectivas, a veces un tanto insólitas, sobre los cuerpos de las mujeres y sobre los significados culturales y sociales que se les asignan. Sus fotografías nos invitan a reflexionar sobre las jerarquías y construcciones simbólicas que se asocian a la feminidad. Si es cierto que “*el arte crea y difunde estereotipos femeninos, crea roles y regula conductas*”¹, vamos a ver cómo el trabajo de estas dos fotógrafas contribuye a mostrar esos estereotipos femeninos y, en cierto modo, también a cuestionarlos, apuntando hacia otros modos de construir la feminidad que se alejan de la mirada masculina y que adoptan un punto de vista propio, de mujer a mujer, en ese proyecto siempre inacabado de crear una imagen de lo femenino. Según afirma la filósofa Julia Kristeva, el cuerpo humano, y aún más dramáticamente el cuerpo de una mujer, es una extraña encrucijada entre zoé y bios, fisiología y narración, genética y

1. Mayayo, Patricia: *Historias de mujeres, historias del arte*, Madrid, Cátedra, 2003, p. 138-139.



biografía. De la mano de Clara y Kelly, vamos a adentrarnos en esa encrucijada y a intentar trazar caminos que nos permitan orientarnos a través de ella.

CUERPOS 'FEMENINOS'

La mirada de Clara Larrea describe un movimiento que va desde dentro hacia fuera; el objetivo de su cámara nos muestra la realidad más íntima del cuerpo femenino, en toda su belleza y también en toda su crudeza. En una parte de su trabajo hallamos imágenes 'bellas' de cuerpos femeninos desnudos, a veces gestantes, con formas redondeadas y tonos cálidos que crean un conjunto armónico con el entorno natural. La identidad sexual se construye a partir del cuerpo, y en el caso de las mujeres sucede que sus cuerpos funcionan como "*una superficie sobre la que las construcciones convencionales de la feminidad se muestran claramente*"². Ese papel del cuerpo femenino como lienzo sobre el que se inscribe la identidad de género se percibe de modo muy claro en muchas de las fotografías de Clara Larrea. En sus trabajos recientes ha comenzado a fotografiar los cuerpos de mujeres embarazadas; en sus series se refleja la cara más amable de la conexión entre feminidad y maternidad. Este tipo de imágenes nos remiten a la clásica descripción de belleza escrita por Edmund Burke hace más de dos siglos:

“Los objetos bellos suelen tener la propiedad de la tersura [...]. Los colores de los cuerpos bellos han de ser limpios y claros, no demasiado intensos [...] También está relacionada con el cuerpo la elegancia: cuerpo con partes lisas y pulidas, sin oprimirse unas a otras, sin aspereza ni confusión”³.

2. Bordo, Susan: "The body and the reproduction of femininity: a feminist appropriation of Foucault", en Jaggar, Alison y Bordo, Susan (eds.): *Gender/Body/Knowledge. Feminist reconstructions of being and knowing*, New Brunswick y Londres, Rutgers University Press, 1989, p. 20.

3. Burke, Edmund: *Indagación filosófica sobre el origen de nuestras ideas acerca de lo sublime y lo bello*, Murcia, Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Murcia, 1985, pp. 179 y ss.



Clara Larrea retrata la belleza del cuerpo femenino durante el embarazo.



Clara Larrea. El ritual de construcción de la feminidad empieza por el maquillaje.

Estas imágenes de la feminidad, que comparten las características de suavidad, contornos redondeados, tersura, etcétera, contrastan con el trabajo fotográfico que Clara Larrea realizó durante sus años de estudiante de fotografía en Barcelona, y en el que retrata la cara más cruda de las personas transexuales que se ganan la vida ejerciendo la prostitución. La imagen de Lola, travesti enferma de SIDA, reflejada en el espejo mientras se arregla para salir a trabajar, muestra un cuerpo descarnado y maltratado por la vida; además de aludir a la prostitución y todo lo que conlleva, esta imagen da pie para reflexionar sobre la feminidad como algo que no depende tanto de la biología como de los distintos roles culturales que se adscriben a los cuerpos, y que tienen que ver con rituales de belleza y puesta en escena: ropa, maquillaje, etcétera. Esto nos recuerda que, como afirma la filósofa estadounidense Judith Butler, la identidad de género es ‘performativa’, es decir, se construye y actualiza constantemente a través de nuestros actos. Porque *“la diferencia sexual es una marca o circunstancia que está presente en todos los niveles de nuestra corporeización, desde el dato anatómico a las diversas reelaboraciones que del cuerpo o la sexualidad se van dando”*⁴. Precisamente esta fotografía nos muestra una de esas elaboraciones, que tiene que ver con la construcción del género a través de la apariencia física, de la imagen que el individuo quiere dar a la sociedad y que se adscribe a un género determinado que puede coincidir o no con el género biológico.

Otro tipo de contraste, esta vez entre el cuerpo femenino y la agresividad del entorno urbano, se percibe también en otras fotografías de Clara Larrea donde los cuerpos desnudos se superponen a imágenes de la ciudad. Este universo simbólico nos muestra a Eva en la antítesis del paraíso, expulsada de éste y reubicada en un espacio urbano e inhóspito, en una civilización en la que no tiene cabida lo vegetal y en la que la mujer se siente fuera de lugar.

En su trabajo actual, aún en fase inicial, Kelly McCown, fotógrafa estadounidense que reside en La Rioja desde hace varios años, ofrece una visión al-

4. Rodríguez Madga, Rosa María: *Foucault y la genealogía de los sexos*, Barcelona, Anthropos, 1999, p. 231.



Clara Larrea. Las formas redondeadas y suaves del cuerpo femenino contrastan con las líneas y ángulos del paisaje urbano.

ternativa de los cuerpos femeninos en la que las formas y volúmenes tienen todo el protagonismo. Con su cámara estenopeica (fabricada por ella misma con una caja de cerillas y mucho ingenio), Kelly retrata los cuerpos desnudos revistiéndolos de una pátina de antigüedad que evoca las imágenes de los comienzos de la fotografía, a mediados del siglo XIX.

RETAZOS DE LA RIOJA

Hace dos años, Kelly McCown consiguió una beca del Ayuntamiento de Logroño para realizar un proyecto artístico de gran interés. Se trataba de retratar, con su cámara estenopeica, las costumbres y tradiciones de La Rioja rural; en las imágenes que integran este proyecto, Kelly articula una mirada que va desde fuera hacia dentro, pues desde su perspectiva cultural estadounidense se asoma a los entresijos de los ritos religiosos, los usos sociales y las tradiciones más antiguas que todavía perviven en las calles y plazas de los pueblos riojanos. Su trabajo, que fue expuesto en la Universidad Popular de Logroño en 2010, evoca el de Cristina García Rodero, fotógrafa manchega que, en los años 70 del pasado siglo, recorrió toda España para retratar con su cámara las costumbres populares de las distintas regiones. La propia Kelly reconoce esta deuda, y afirma que el trabajo de Cristina García Rodero ha sido una importante fuente de inspiración a la hora de realizar sus fotografías estenopeicas de La Rioja.

De hecho, una de las particularidades de la cámara estenopeica es que recoge las imágenes con menor nitidez que las sofisticadas máquinas fotográficas actuales; en las fotografías realizadas según este antiguo método predominan las formas y volúmenes y los juegos de luz y sombra, los contornos se difuminan y la fuerza de las escenas recae más sobre los personajes y objetos que aparecen en cada imagen. Esta peculiaridad técnica hace que las fotografías parezcan más antiguas de lo que realmente son; este efecto es algo buscado ya que, según explica Kelly, si estas mismas fotografías hubiesen sido tomadas hace doscientos años, reflejarían una realidad muy parecida... A través de su trabajo, la joven fotógrafa nos invita a reflexionar sobre lo antiguo y lo moderno, sobre el paso del



Kelly McCown. Un desnudo femenino de hoy, imitando el estilo de antaño.



Kelly McCown. La cámara estenopeica.



tiempo y sobre la pervivencia de ritos y tradiciones ancestrales que repetimos año tras año, la mayor parte de las veces sin ser plenamente conscientes de su significado. Precisamente es la mirada desde fuera, en este caso desde la perspectiva de esta fotógrafa estadounidense, la que nos permite adoptar un nuevo punto de vista sobre nuestra propia cultura y entender, al menos en parte, la admiración y la extrañeza que produce a quienes no han crecido en sus costumbres y tradiciones.

Una de las fotografías más impactantes de Kelly es la de una procesión de Semana Santa en San Vicente de la Sonsierra, donde se ve a un grupo de personas encapuchadas que portan crucifijos. También hay una escena de la fiesta de Carnaval en Enciso. Imágenes como estas ponen de relieve que la presencia de los roles tradicionales es mayor en los pueblos que en las ciudades, y se refleja en los múltiples ritos religiosos y paganos que se celebran en todos los rincones de La Rioja. El tema principal que Kelly aborda en su trabajo es la continuidad de los estereotipos masculinos y femeninos, y el orgullo con que estos se mantienen en La Rioja, particularmente en los entornos rurales. Ella misma asegura que le llama mucho la atención el hecho de que en esta región se valora particularmente 'lo de toda la vida', y en la mayor parte de las ocasiones son las mujeres las que se encargan de mantener y perpetuar esas costumbres. De especial interés son las distintas tareas y prácticas culturales ligadas a la gastronomía, muy celebradas en La Rioja y de las que las mujeres son las principales depositarias. En este sentido, una de las imágenes más reveladoras del trabajo de Kelly es la de una carnicería ambulante en Matute, donde puede verse a un grupo de mujeres reunidas en torno a la furgoneta que hace la función de puesto de venta. Además de ser ellas las únicas encargadas de comprar los alimentos, aprovechan también esa ocasión para encontrarse y conversar con otras mujeres del pueblo.

Estas fotografías nos hacen pensar en la fuerte presencia que algunos elementos culturales muy antiguos tienen todavía en los pueblos y aldeas, al menos de puertas para fuera. En los ámbitos urbanos, y en Logroño en particular, se perciben unos modelos de feminidad más modernos y variados, al menos en la



Kelly McCown. Un retazo de la Semana Santa riojana.



Kelly McCown. Carnicería ambulante en Matute.

calle, si bien es cierto que en el entorno doméstico persisten los papeles de género más convencionales. Sobre estas cuestiones, Kelly explica que en Estados Unidos no existe un contraste tan fuerte entre el pueblo y la ciudad; ella considera que esto se debe, principalmente, a que la crítica y cuestionamiento de los roles de género se inició en Estados Unidos mucho antes que en España, y esto ha permitido un mayor avance de la igualdad entre hombres y mujeres en ciertos ámbitos de la sociedad estadounidense -aunque también sigue existiendo discriminación sexual y racial, tal y como han señalado reconocidas autoras en la línea del feminismo postcolonial, como bell hooks o Chandra Mohanty-.

Siguiendo con el retrato de la distribución de los papeles de género en la sociedad riojana, es muy significativa otra de las fotografías estenopeicas que recoge un momento de la 'Procesión de las cien doncellas' de Sorzano. Cien niñas vestidas de blanco acompañan en procesión a la Virgen de la Hermedaña, el tercer domingo de mayo, conmemorando la liberación del tributo que pagaban los cristianos a los moros. En origen, este era un ritual de fecundidad y celebración de la concordia entre ambos pueblos, pero con el tiempo ha perdido parte de su significado original y se ha convertido en un rito local de carácter popular⁵. La fotografía de Kelly refleja la mirada de las niñas, que encarnan aquí un papel femenino muy convencional ligado a rituales de virginidad, celebración de la pureza, etcétera.

Otra de las imágenes llamativas del trabajo de Kelly, también ligada a esa reproducción de las costumbres locales por parte de las niñas, es la que recoge un momento de la danza riojana durante las fiestas de Trevijano en Cameros, que se celebran en el mes de agosto. En la fotografía puede verse a dos niñas vestidas con el traje típico, y sujetando un arco decorado con los colores de la bandera de La Rioja. De este modo, las nuevas generaciones de mujeres siguen

5. Sobre esta fiesta popular, ver Gonzalo Moreno, Jesús, "Aproximación a la procesión de las cien doncellas de Sorzano. Orígenes y sentido actual", en *Berceo*, núm. 122, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, 1992, pp. 117-126.



Kelly McCown. Procesión femenina en Sorzano.



Kelly McCown. Danzas regionales en Trevijano.



siendo partícipes de ritos ancestrales que perviven a lo largo de los siglos y que se heredan y pasan de generación en generación.

MUJERES DEL MUNDO

Paradójicamente, la estadounidense Kelly McCown ha retratado a mujeres de La Rioja, y la riojana Clara Larrea ha retratado a mujeres de otras partes del mundo. Tanzania, India, Bolivia... son algunos de los lugares que Clara ha recorrido con su cámara, fotografiando a mujeres de todas las edades, procedencias y clases sociales.

Uno de sus trabajos más representativos se titula ‘La mujer y el agua’; las fotografías que componen esta colección, y que han sido tomadas principalmente en India, muestran la conexión entre las mujeres y las distintas tareas tradicionales asignadas al sexo femenino. Según ha indicado la feminista india Vandana Shiva, “*en las sociedades patriarcales las mujeres son responsables de la creación y el mantenimiento de la vida cotidiana, del agua, el combustible, los alimentos y el pienso, y de la conservación de la tierra*”⁶. El caso de India no es una excepción. En las imágenes de Clara Larrea puede verse a mujeres lavando ropa en el río, bañando a sus hijos o bañándose ellas mismas, o rezando y haciendo ofrendas a los dioses sumergidas en las turbias aguas del Ganges. Resulta enormemente simbólica una de las fotografías en la que una mujer lava ropa en el río junto a un niño pequeño que parece ser su hijo. El niño mira a la cámara y nos interpela a través de ella; sin embargo, el rostro de la madre permanece semioculto, ensombrecido y con la vista puesta en la dura tarea de lavar la ropa a mano, de pie a orillas del río y golpeando las prendas contra una piedra. Esta imagen nos insta a reflexionar sobre la invisibilidad de la mirada femenina; sumergida en las tareas cotidianas, la mujer carece de tiempo para mirar al mundo y para mirarse a sí misma.

6. Shiva, Vandana y Mies, Maria: *La praxis del ecofeminismo. Biotecnología, consumo, reproducción*. Barcelona, Icaria, 1998, p. 177.



Clara Larrea. Una mujer india lava la ropa en el río.



En esta colección fotográfica de Clara Larrea abundan las escenas similares a ésta, en las que vemos a las mujeres ocupadas en distintas labores relacionadas con la limpieza e higiene, así como la celebración de ceremonias religiosas. En muchas culturas, las mujeres son las principales depositarias de la tradición, y participan muy activamente en los ritos y actos religiosos. Esto lo hemos visto en el caso de La Rioja, a través de las fotografías de Kelly McCown, pero también lo atestiguan las fotografías que Clara Larrea ha hecho en India.

Una de las fotografías más insólitas muestra a una mujer hindú sentada sobre una roca contemplando el mar; esta imagen resulta inusual porque no está realizando ninguna de las tareas convencionalmente asignadas a las mujeres, no está lavando ropa, ni rezando, sino que está simplemente sentada, tranquila y disfrutando de la belleza del mar. Es una mujer en actitud relajada, que dispone de tiempo para sí y que además tiene la capacidad y posibilidad de mirar hacia el mundo. Es algo que sorprende al espectador porque no es habitual ver este tipo de imagen femenina, y menos aún en el contexto asiático, donde la subordinación y opresión que sufren las mujeres es, en líneas generales, mayor que en los países occidentales.

Para erradicar la discriminación sexual en todas sus manifestaciones, el feminismo contemporáneo ha insistido mucho en la necesidad de que la mujer “no ha de ser objeto del discurso de los hombres, sino objeto de una subjetividad femenina que se experimenta e identifica a sí misma”⁷. Fotografías como ésta apuntan en esa dirección, ya que ponen de relieve la extrañeza que todavía nos produce ver a una mujer en pose pensativa, sin hacer nada, contemplando el mundo.

Además de retratar los roles femeninos más clásicos, otra parte del trabajo de Clara Larrea, realizado en colaboración con la oenegé Visión Mundi, nos ofrece una perspectiva muy especial sobre la feminidad, ya que aborda el tema

7. Irigaray, Luce: *Yo, tú, nosotras*. Madrid, Cátedra, 1992, p. 56.



Clara Larrea. Mirando al mar...



de las mujeres que padecen ceguera. Los ojos de Clara se cruzan con otros ojos femeninos que están enfermos, cubiertos, semitapados, y a partir de esos encuentros emergen poderosas metáforas sobre las dificultades que ha de superar la mirada femenina para abrirse camino y encontrar la luz...

Una de las fotografías, que muestra a un grupo de mujeres de mediana edad en una sala de espera, resulta muy impactante. Estas miradas femeninas son miradas tristes y mutiladas, sus rostros reflejan el cansancio de una existencia dura, dedicada a las tareas domésticas y al cuidado de la familia. Según explica Clara, las mujeres retratadas aquí son mujeres pobres, que acuden a un hospital de campaña gestionado por una oenegé porque carecen de los recursos económicos necesarios para pagar la cirugía que sus ojos necesitan. Y sin embargo, a pesar de su dureza, esta imagen nos recuerda que el dolor y el sufrimiento forman parte de la existencia, y que negar esa dimensión o intentar ocultarla es un acto de cobardía, pues *“no sólo hay que abordar el cuerpo como placer y fuerza, también como cuerpo doliente, y aprender a convivir con él”*⁸.

Un aspecto más esperanzador se refleja en otra de las fotografías en la que puede verse a un numeroso grupo de mujeres jóvenes en un auditorio; son estudiantes de enfermería, que se están formando para poder ayudar a otras mujeres a recuperar la vista... Las miradas de estas dos generaciones, la vieja y la joven, se cruzan en otra de las fotografías, donde se contraponen el perfil de una mujer mayor, con rostro cansado y mirando al suelo, con el de una joven enfermera que la atiende y que mira al frente... En esa mirada al frente está contenida de algún modo la necesidad y la esperanza de *“resimbolizar lo femenino dentro de la diferencia sexual más allá de las figuras restrictivas de la Mujer”*⁹, y el impulso para cambiar los roles tradicionales y sustituirlos por otros que conlleven mayores cotas de empoderamiento y autonomía para las mujeres.

8. Grosz, Elizabeth: *Volatile bodies. Toward a corporeal feminism*, Bloomington, Indiana University Press, 1994, Introducción, p. ix.



Clara Larrea. Sala de espera de un hospital en India.



Clara Larrea. Escuela de enfermeras en India.



Clara Larrea. Miradas femeninas.



LO FEMENINO Y LO SIMBÓLICO

Tal y como el feminismo contemporáneo ha puesto de relieve, la construcción de las identidades de género descansa en gran medida sobre los contenidos culturales adscritos a los cuerpos masculinos y femeninos. La fotografía contribuye a mostrar cómo funciona esa articulación simbólica de la feminidad, según se ha señalado al analizar las obras de Clara Larrea y Kelly McCown. A través de sus miradas comprobamos que las identidades de género que asumen las mujeres de España y de India no están tan alejadas entre sí como pudiera parecernos a simple vista, ya que en ambos contextos son las mujeres las principales encargadas de las tareas domésticas, del cuidado de la familia y del mantenimiento de las tradiciones culturales y religiosas con más arraigo. Aunque los contenidos concretos de esas tradiciones varían mucho de una cultura a otra, y las abluciones en el Ganges están muy lejos de las procesiones de Semana Santa... o quizás no tanto, al menos en lo que respecta al papel que las mujeres asumen en todos esos ritos.

Las fotografías de Kelly nos hacen reflexionar sobre la pervivencia de los roles de género tradicionales, con mayor arraigo en los entornos rurales, pero que también persisten en el espacio urbano, sólo que de un modo invisibilizado porque se ejercen más dentro del hogar y un poco menos en la calle. Su trabajo revisita el pasado y lo retrata desde el presente, pero precisamente a través de esa distancia y esa quiebra de la temporalidad se abren fisuras que nos permiten interpretar sus imágenes estenopeicas con un enfoque crítico. La cámara estenopeica funciona aquí como un caleidoscopio que compone y recompone los elementos que ya estaban ahí desde antes, pero que en cada retrato se articulan de modo diferente para darnos una nueva perspectiva sobre nuestra propia cultura.

9. Cornell, Drucilla: "What is ethical feminism?" en Benhabib, Butler, Cornell y Fraser, *Feminist contentions. A philosophical exchange*, New York and London, Routledge, 1995, p. 77.

Por otra parte, la cámara de Clara es una ventana abierta al mundo que nos permite asomarnos a otras realidades y contextos en los que las mujeres siguen también sometidas a los estereotipos de género convencionales. Sus fotografías nos conectan con unos entornos distantes y que, sin embargo, nos resultan insólitamente familiares... Vemos a las mujeres de India lavando la ropa en el río, transportando agua, rezando... y todas esas escenas nos evocan las labores que, hasta hace muy pocos años, realizaban nuestras madres y abuelas. Y hoy en día, aunque hay otras comodidades y la mayoría de nuestras casas disponen de lavadora y agua corriente, siguen siendo mayoritariamente las mujeres quienes se encargan de hacer la colada, cocinar, y cuidar de los niños y de las personas enfermas. En este sentido, las fotografías de Clara suponen una invitación a pensar sobre el papel femenino y su amplia implicación en las distintas tareas que permiten la subsistencia y que se enfocan al cuidado. Esas tareas varían de un contexto a otro en función de la cultura y del nivel socioeconómico, que contribuye a aligerar o hacer más pesados esos trabajos convencionalmente asignados a las mujeres, pero en todo caso son ellas las que se hacen cargo de ese tipo de labores.

Otro de los ámbitos de reflexión que surgen a partir de las fotografías de Clara tiene que ver con las posibilidades de superar esa posición tradicional de la mujer. El acceso femenino a la educación es fundamental, tal y como atestiguan las imágenes de las jóvenes estudiantes de enfermería en India. También resulta de gran importancia que se garantice la atención sanitaria a las mujeres, y en particular a las mujeres pobres, ya que su situación es especialmente vulnerable: distintos estudios recientes han constatado que las mujeres con bajos recursos económicos y con algún tipo de discapacidad son las que sufren en mayor medida la discriminación de género, y esto es así en todas las culturas y sociedades.

Los trabajos de Kelly y de Clara son un reflejo de la mirada de dos jóvenes fotógrafas que revisan el pasado, con la consciencia de que quien no conoce su historia está condenado a repetirla. Sus imágenes muestran el trabajo



femenino, muchas veces desprestigiado y poco reconocido, y ponen de manifiesto la necesidad de examinar esos roles con perspectiva crítica y de empezar a trabajar para superar esos patrones culturales y sustituirlos por otros más flexibles. Estas miradas apuntan también hacia el futuro, hacia la mujer que está por venir y cuya imagen está todavía en fase de construcción. Trabajos como los de estas dos jóvenes fotógrafas pueden contribuir enormemente a la articulación de esas nuevas imágenes de la feminidad que trasciendan las fronteras de la tradición y que resignifiquen los cuerpos femeninos.

CLARA LARREA Y KELLY MC COWN

Clara Larrea es diplomada en Fotografía y Creación Digital por la Universidad Politécnica de Barcelona. Ha trabajado como reportera gráfica en distintos medios de comunicación en La Rioja, y ha desarrollado varios proyectos artísticos en colaboración con la oenegé Visión Mundi. Ha impartido también diversos cursos de fotografía en distintas instituciones y organismos educativos, y ha colaborado en el diseño de numerosos catálogos, folletos y guías de temática variada. Su proyecto más reciente es 'Garabatos', una iniciativa empresarial que ofrece a las mujeres embarazadas la posibilidad de hacer una sesión fotográfica o de realizar una escultura de su vientre gestante.

Kelly McCown nació en New Hampshire (Estados Unidos) y reside en La Rioja desde hace cinco años. Su formación fotográfica es, en su mayor parte, autodidacta, aunque también ha realizado varios cursos y talleres en la Casa de la Imagen de Logroño. En este espacio ha participado en varias exposiciones colectivas. Hasta la fecha, su principal trabajo ha sido la colección de 'Fotografías estenopeicas', un proyecto financiado con una beca de creación artística concedida por el Ayuntamiento de Logroño. Desde hace unos meses, esta joven fotógrafa ha comenzado a utilizar su cámara estenopeica de elaboración propia para explorar las curvas y pliegues del cuerpo femenino.